

RESISTENCIA Y MEMORIA. EL ROL DE LAS IMÁGENES. LAS FOTOGRAFÍAS DE GRZYWACZEWSKIN DE LA REBELIÓN DEL GHETTO DE VARSOVIA¹

Schwartz, Alejandra Giselle²

RESUMEN

En *Imágenes, pese a todo*, Georges Didi-Huberman toma cuatro fotografías excepcionales tomadas por el *Sonderkommando*³ para pensar el valor de la fotografía como documento. Las fotos nos muestran, desde la cámara de gas, el momento en que los cuerpos son incinerados y otras dos imágenes, desenfocadas, de los bosques. En esta obra potente, se vuelve a debatir la (ir)representabilidad frente a esas imágenes que, efectivamente, existen.

En diciembre de 2022, se encontró una serie de fotografías tomadas por Zbigniew Leszek Grzywaczewskin que documentan el exterminio

¹ Quiero agradecer a todo el equipo docente de la *Diplomatura en antropologías de y desde los cuerpos con perspectiva latinoamericana* y, muy especialmente, a la Dra. María Luz Roa por el sostén amoroso frente a las imágenes del horror. Del mismo modo, a todos y cada uno de mis compañeros que toleraron con paciencia frente a sus colores mis fotos en blanco y negro. En particular a Ana Cecilia Concha por atravesar juntas esa experiencia y otras tantas.

²CEHIM – Facultad de Filosofía y Letras UNT. alejandra.schwartz@filo.unt.edu.ar Octubre 2024.

³ *Sonderkommando* es el grupo de prisioneros destinados a la tarea de sacar los cadáveres de las cámaras de gas y cremarlos. Véase Gradowski, Zalmen. En el corazón del infierno: documento escrito por un *Sonderkommando* de Auschwitz-1944, Barcelona: Anthropos Editorial, 2008. Venezia, Shlomo. *Sonderkommando*. El testimonio de un judío obligado a trabajar en las cámaras de gas. Buenos Aires. Del Nuevo Extremo, 2010.

de la resistencia del Ghetto de Varsovia. Estas fotos son las únicas que no fueron tomadas por los nazis. En esas imágenes pueden verse a los bomberos que sólo podían apagar el fuego del lado *ario*. Fotos de la deportación, de los objetos abandonados y destruidos. Fotos que oficialmente no debieran haber existido, pero ahí están, interpelándonos.

En este trabajo nos interesa pensar la fotografía como acto de resistencia. El registro puede ser considerado una acción contra el arrasamiento (físico, subjetivo y simbólico) tanto de las personas a exterminar como de las relaciones sociales que encarnaban. En este sentido, frente a los objetivos nazis de *hacer invisible* y *hacer humo*, las fotografías nos permiten recuperar la corporalidad y su dimensión subjetiva y simbólica.

Tomaremos como caso las fotos de Grzywaczewskin como herramienta y excusa para (re)pensar el rol de las imágenes en la memoria y su uso, no sólo como fuentes, sino también como acción de resistencia.

En última instancia, frente al propósito nazi del exterminio, la destrucción de los cuerpos y las muertes simbólicas, las fotografías y nuestra mirada deben restituir la identidad y la dignidad de las víctimas y reponer su corporalidad en el espacio socialmente habitado.

Palabras clave: resistencia, memoria, fotografía, imagen.

ABSTRACT

RESISTANCE AND MEMORY. THE ROLE OF IMAGES. GRZYWACZEWSKIN'S PHOTOGRAPHS OF THE WARSAW GHETTO REBELLION

In Images, Despite Everything, Georges Didi-Huberman takes four exceptional photographs taken by the Sonderkommando3 to reflect on the value of photography as a document. The photos show us, from the gas chamber, the moment when the bodies are incinerated and two other images, out of focus, of the forests. In this powerful work, the (un)representability is once again debated in the face of these images that do indeed exist.

In December 2022, a series of photographs taken by Zbigniew Leszek Grzywaczewskin was found that document the extermination of the resistance in the Warsaw Ghetto. These photos are the only ones that were not taken by the Nazis. In these images you can see the firefighters who could only put out the fire on the Aryan side. Photos of the deportation, of the abandoned and destroyed objects. Photos that officially should not have existed, but they are there, challenging us.

In this work we are interested in thinking about photography as an act of resistance. The record can be considered an action against the destruction (physical, subjective and symbolic) of both the people to be exterminated and the social relations they embodied. In this sense, in contrast to the Nazi objectives of making invisible and making smoke, photographs allow us to recover corporality and its subjective and symbolic dimension.

We will take Grzywaczewskin's photos as a case in point as a tool and excuse to (re)think the role of images in memory and their use, not only as sources, but also as an act of resistance.

Ultimately, in contrast to the Nazi purpose of extermination, the destruction of bodies and symbolic deaths, photographs and our gaze must restore the identity and dignity of the victims and reestablish their corporality in the socially inhabited space.

Keywords: resistance, memory, photography, image.

INTRODUCCIÓN

Como desarrollaremos más adelante, el hito del recuerdo de la Shoá en el mundo judío se organizó alrededor de la erección de la centralidad del Levantamiento del Ghetto de Varsovia. Hecho central del *heroísmo judío* que respondía a la acusación (y en algunos casos a la autopercepción) de que *los judíos fueron como ovejas al matadero*.

Una representación de este debate puede verse en las esculturas de Nathan Rapoport en Varsovia⁴ y Jerusalén sobre el levantamiento del Ghetto. Estos monumentos (casi) mellizos, sin embargo, difieren en un detalle central del levantamiento del Ghetto de Varsovia y Jerusalén: en ambos, al centro va la figura de Mordejai Anielewicz. El de Varsovia, en el que parece casi un superhombre, y el de Jerusalén claramente más delgado y pequeño. Dirá el escultor:

Me propuse un doble objetivo: representar con dignidad el martirio judío bajo la ocupación nazi, especialmente la lucha heroica de los combatientes y partisanos del gueto, enfatizando al mismo tiempo su profundo significado histórico y su relación

⁴ Este monumento fue inaugurado el 19 de abril de 1948, en los actos de conmemoración de los cinco años del levantamiento. Probablemente una mirada más entrenada podría hacer aportes sobre la influencia del realismo socialista en la escultura. Se hace necesaria una intervención transdisciplinaria que espero abordar en futuras investigaciones.

con el martirio judío y el heroísmo judío en el pasado. [...] Por eso, al esculpir las figuras del monumento traté de evitar todo lo efímero o episódico y, en cambio, enfatizar lo que es universal, duradero y completamente judío. Por lo tanto, las figuras de los combatientes representados son tanto las personas que lucharon en el gueto, los que habían luchado en los días de antaño y los que lucharán en el futuro.⁵

Muchas de estas expresiones son ya un lugar común: *dignidad, martirio, lucha heroica*. Expresiones que yo misma había escuchado en mi casa o en los actos. Expresiones que sin lugar a dudas me atraviesan y dan sentido a mi trabajo. Los temas de investigación no son azarosos; mucho de lo que trabajo se hizo ahí, en la infancia.

Conocí ambos monumentos mucho después de haber escuchado en idish y en español el *Himno de los partisanos*. No pudo ser más grande mi sorpresa cuando vi por primera vez una foto de Mordejai, dicho en tucumano, era un *changuito*. Apenas más grande que mis estudiantes de secundaria, de la edad de mis estudiantes universitarios (entre 17 y 20 años). La imagen de su rostro y después la de tantos otros combatientes del ghetto me generaba y me genera aún una impresión desgarradora: los y las combatientes que me habían enseñado a admirar eran unos adolescentes.

Las imágenes habían podido restituir a mi cabeza no sólo sus rostros, aportaban también una dimensión humana (falible, imperfecta, valiente, vulnerable) de esos y esas jóvenes. Esos que habían decidido enfrentar al nazismo.

Mucho se ha discutido en las propuestas docentes en relación al uso de la fotografía como mera ilustración. La mayoría de los manuales

⁵<https://www.polin.pl/en/30th-anniversary-passing-away-natan-rapoport>“la traducción es mía”.

escolares no dan cuenta del origen de las imágenes y de las fotografías que acompañan los textos. La imagen no se problematiza: *una imagen vale más que mil palabras*. Como si a la imagen no hubiera que aprender a leerla. Como si para situarla no fuera preciso agregarle mil y una más palabra. Palabras que restituyan contexto, intención, sentido, uso.

Muchas de las imágenes que utilizamos quienes enseñamos e investigamos genocidios implican largos debates y muchas decisiones éticas: cuáles imágenes dan cuenta de las prácticas sociales genocidas, cuáles alientan el horror y el morbo, cuáles son más útiles para explicar tales o cuales prácticas.

Algunas (pocas) veces damos cuenta del origen de las fotografías, aún de los datos más básicos: quién tomó la foto, con qué fin, para qué destinatarios, cuál o cuáles fueron sus usos, qué densidad simbólica adquirió a lo largo del tiempo. Las fotos de Grzywaczewskin ponen al rojo estas cuestiones.

El objetivo último del nazismo fue borrar al judaísmo: a la judería europea (centro entonces de la vida judía), pero también a las materialidades en las que ese judaísmo se encarnaba: libros, obras de arte, sinagogas y hasta las lápidas mismas de los cementerios. Ese esfuerzo diligente de borramiento incluía hasta las pruebas del exterminio.

En *Imágenes pese a todo*, Georges Didi-Huberman analiza cuatro fotografías excepcionales, tomadas por el *Sonderkommando*, esto nos permite pensar el valor de la fotografía como documento. Quizás este libro constituya un hito en el estudio de la Shoá en el siglo XXI. En la actualidad, la imagen aparece como muestra del individualismo exacerbado, como parte de un consumo que cosifica a los sujetos. Esta situación nos obliga a pensar lo fotografiable, lo memorable y, sobre todo, las construcciones del sentido de esas imágenes.

Cuatro imágenes del horror producidas por los hombres que tenían la tarea más espantosa en los campos de exterminio: retirar los cadáveres de las cámaras de gas, trasladarlos hasta los crematorios, proceder a su incineración. Por si fuera poco, esto significa también fantasear sobre encontrar familiares o amigos entre los cadáveres, enfrentarse a esos cuerpos amontonados, manipularlos, encontrar las formas de colocarlos para que la incineración sea más rápida. Parar para beber un poco de agua o comer un mendrugo de pan frente a los hornos. Estar impregnados de ese olor a muerte.

Recordemos también que fueron los miembros del *Sonderkommando* los que organizaron la resistencia y las fugas dentro de los campos.⁶ También la fuga de Sobibor estuvo organizada por personas que realizaban labores en el campo.⁷ La brigada destinada a desenterrar e incinerar cuerpos de la etapa de la Shoá por fusilamiento en Lituania, cavó un túnel en Ponar y se dio a la fuga el 15 de abril de 1944.

Retomando, las imágenes producidas por el *Sonderkommando* tienen un valor inmenso. Valor en ambas acepciones: valor en el sentido de valentía, pero también en el sentido de su utilidad: es un registro hecho por las víctimas (y no por los perpetradores) del exterminio. Cada uno de estos registros es, entonces, precioso e invaluable.

En este sentido, las fotos de Grzywaczewskin son también únicas. Son fotos que no nacen de las órdenes nazis, sino de un acto de resistencia. Constituyen la huella de la única mirada no nazi del ghetto.

⁶ La primera revuelta fue en Treblinka el 2 de agosto de 1943. En Auschwitz-Birkenau, los miembros del *Sonderkommando* destruyen el crematorio IV el 7 de octubre de 1944. Es de destacar la participación de cuatro mujeres en el robo de la dinamita. Ellos y ellas fueron colgados públicamente en el campo como medida de disciplinamiento.

⁷ 14 de octubre de 1943.

ALGUNAS (POCAS) LÍNEAS SOBRE LA REBELIÓN DEL GHETTO DE VARSOVIA⁸ Y OTRAS TANTAS SOBRE SU CENTRALIDAD EN EL RELATO JUDÍO DE LA SHOÁ

Ante la nada y la noche
Antes de que abandonemos la vida
Pon armas en nuestras manos.
Wladyslaw Szlengel
(Taibo II, 2022, p. 117)

El levantamiento del Ghetto de Varsovia es quizás uno de los hechos más relevantes de la Shoá. No porque haya constituido un peligro militar para el orden impuesto por los nazis, sino por su fuerte significación. En palabras del comandante del levantamiento, Mordejai Anilevich: “La última aspiración de mi vida se ha cumplido: la autodefensa judía es ya un hecho. La resistencia judía y la venganza se han cumplido.”

La organización militar del levantamiento responde también a dos lógicas: una clave juvenil en relación a la dirigencia tradicional de las comunidades judías y una clave de la militancia de esos jóvenes en distintos grupos. Esta militancia política les dio otras herramientas para leer las intenciones del nazismo y de organización.

Los días de la rebelión (del 19 de abril de 1943 al 16 de mayo) son brevísimos e intensos. Los afiebrados documentos de esas jornadas nos muestran una resistencia judía decidida a estirar esos días, no por

⁸ Véase Gutman, Holocausto y Memoria, Cap. 12: "El crimen y la impotencia - La resistencia judía al nazismo", pp. 215-235.

la victoria militar impensable, sino por la dignidad de un pueblo que se resistía a morir.

Las noticias del levantamiento se extendieron y dieron pie a otras rebeliones menos conocidas, como la de Bialystok. Se conocen más de 100 movimientos de resistencia en ghettos y en los bosques.

Como dijimos anteriormente, *Iom Hashoá Vehagvurá*, Día del Recuerdo del Holocausto y el Heroísmo, es el día de conmemoración en Israel y en las comunidades judías de todo el mundo de las víctimas y sobrevivientes de la Shoá. La fecha fue establecida por la *Knéset*, el Parlamento israelí, en 1951 en alusión al levantamiento del Ghetto. El relato de la resistencia y la heroicidad quedaba así consagrado. Es la efeméride de memoria no religiosa más trascendente del mundo judío.

Por su parte, la ONU estableció recién en 2005 la fecha de liberación por parte del ejército soviético de Auschwitz-Birkenau, 27 de enero, como *Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto*⁹. Esta fecha fue implementada por primera vez en enero de 2006. Es importante aclarar que en Alemania esta fecha se instituyó en 1996 como *Día de Conmemoración de las Víctimas del Nacionalsocialismo. Las víctimas son liberadas*, confirmando una vez más su pasividad.

⁹Resolución 60/7 del 1º de noviembre de 2005. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n05/487/96/pdf/n0548796.pdf?token=WZV1g3HqkzDtkhZkSM&fe=true>

Ampliada por la Resolución 61/255 del 26 de enero de 2007 sobre Negación del Holocausto.

Recordemos también que la Argentina adhirió en 2010 con el Decreto N° 157/2010, siendo además el único país latinoamericano en la *International Task Force for Cooperation on Holocaust Education, Remembrance and Research* (ITF), luego IHRA.

¿Qué significa para el naciente Estado israelí, entonces, recordar la fecha del levantamiento?

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS IMÁGENES

Una imagen es la representación visual, la forma que tenemos de asimilar el mundo y la trama simbólica de las relaciones sociales. Estas imágenes nos permiten interpretar la realidad social, pensarla, transmitirla, manipularla, borrarla. En este sentido, Hans Belting (2007) afirma que:

La duplicidad del significado de las imágenes internas y externas no puede separarse del concepto de imagen, y justamente por ello trastorna su fundamentación antropológica. Una imagen es más que un producto de la percepción. Se manifiesta como resultado de una simbolización personal o colectiva. Todo lo que pasa por la mirada o frente al ojo interior puede entender, así como una imagen, o transformarse en una imagen. (...) Vivimos con imágenes y entendemos el mundo en imágenes. (p. 14)

Desde la antropología nos interesa estudiar no sólo la imagen en sí, sino también quienes las crean, con qué intenciones, cómo se utilizan

y, por qué no, su rol en la preservación y difusión de la memoria.

Fotos como la del niño en la rendición del ghetto de Varsovia tienen la espantosa distinción de pertenecer a las 100 fotografías más influyentes de todos los tiempos. Esta foto pertenece al Informe Stroop de 1943. Su título original era: *¡El barrio judío de Varsovia ya no existe!* Foto producida por el General Jürgen Stroop para registrar la



sofocación del levantamiento del ghetto para Heinrich Himmler. Informe Stoop. <https://www.ushmm.org/es>

Otras dos imágenes son icónicas de la Shoá. El cartel de Arbeit macht frei (“el trabajo libera”) de la entrada de Auschwitz I y el edificio de ladrillos con las vías en el centro de Birkenau. En otras palabras, la imagen del niño, el cartel, la entrada al campo es nuestra representación de la Shoá, nuestra imagen mental.



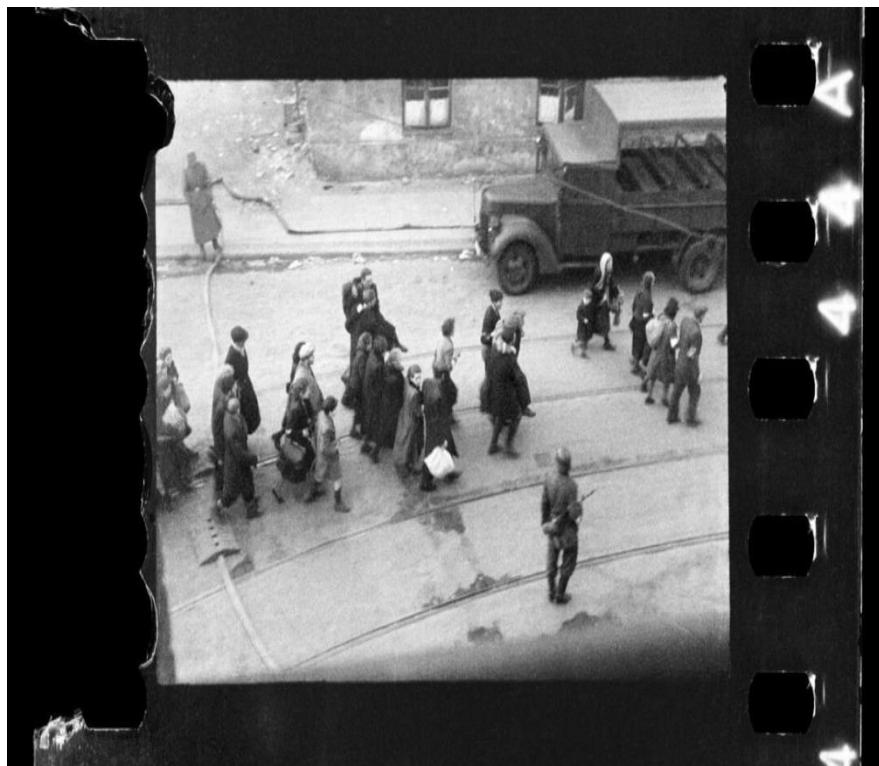
Ambas fotos son mías. La primera es de Birkenau, mayo 2016, y la segunda de Auschwitz I, enero 2012.

Como dijimos, las fotos de Grzywaczewskin son un caso particular de imágenes externas: son producidas por un sujeto que no es nazi y no es judío, aunque tampoco puede ser considerado un observador pasivo.¹⁰

¹⁰ En el triángulo de la pedagogía de Yad Vashem (víctimas, perpetradores y “observadores pasivos” - *bystanders*) algunos observadores pueden transformarse en *Justos entre las Naciones*. Son las personas que arriesgaron sus vidas para alimentar, esconder, falsificar documentación, entre tantas otras formas de ayuda. En el caso de Grzywaczewskin, él y su familia ayudaron a esconder a miembros de la familia Laks (a pesar que no han recibido el título de Justos entre las Naciones).

LAS FOTOS

Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, debe contar historias, tener todo un espesor simbólico, imaginario, legendario. Sin relatos —aunque más no sea una mitología familiar, algunos recuerdos—, el mundo permanecería allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares en los que vivimos y construir nuestra morada interior. (Petit, 2015, p. 23)



<https://www.ushmm.org/es>

Michèle Petit nos propone unas coordenadas para leer el mundo, este debe ser representable y habitable. En viejos debates sobre la (ir)representabilidad de la Shoá, estas fotografías nos devuelven la imagen de lo que fue. Habitar un mundo donde los genocidios son posibles no es un horizonte esperanzador, pero sí habitar un mundo donde las resistencias son posibles.

El espesor simbólico, imaginario, legendario juega en esta memoria un rol fundamental, como vimos en relación a la construcción de la centralidad del levantamiento. Aunque sean reflejo de la derrota, son también reflejo de la dignidad.

Si hay algo que las prácticas sociales genocidas propiciaron fue el arrasamiento subjetivo: el hombre-masa y, ya en los campos de exterminio, el musulmán.¹¹ En otras palabras, víctimas y no sujetos con agencia. La cristalización de las identidades en el único rasgo de víctima, reproduce a fin de cuentas el discurso de los nazis.

Como en otras imágenes de la Shoá, lo primero que notamos es el amontonamiento. Las imágenes que tenemos del arribo de los judíos húngaros, de las alambradas, de las barracas y, en esta misma dirección, de los museos y las pilas (de personas, de cadáveres anteriores, de valijas, máquinas de afeitar, anillos de boda, hasta de cabellos, después) precisamente refuerzan una imagen que niega la condición agente de los sujetos.

Cabizbajos, apretados entre sí, caminan cargando bultos y niños. Por el contrario, los oficiales nazis delimitan la masa. Es continuo el borramiento de la identidad de los judíos, mientras que los nazis ocupan otro lugar. No sólo el del poder y su ejercicio más brutal; los nazis conservan su individualidad mientras que los judíos son una masa informe.

El rol continente de los SS¹² en las fotos se plasma en los cuerpos: los nazis parecen mucho más grandes en las fotos. La corporalidad también envía sus mensajes; las víctimas van achicándose sobre sí

¹¹ Expresión de los campos recuperada por Primo Levi. Hace referencia a los prisioneros arrasados por el hambre y las condiciones subjetivas que apenas pueden mantenerse en pie. El movimiento repetitivo que realizan recuerda a musulmanes en plegaria, de allí su nombre.

¹² *Schutzstaffel* (Escuadrón de protección) fueron originalmente creadas en 1923 como guardaespaldas de Adolf Hitler. Su poder fue creciendo desde la llegada al poder del nazismo en 1933. Luego de la derrota de las SA en la *Noche de los cuchillos largos*, acumuló funciones que se superponían con la policía y las Fuerzas Armadas alemanas. Fueron responsables de la *Solución Final*.

mismas, mientras que los perpetradores se ufanan, son dueños del espacio.

El espacio del ghetto se recuperará edificio por edificio, cuerpo por cuerpo. La voluntad disciplinadora debe desplegarse con toda intensidad, el mensaje disciplinador debe inscribirse con fuerza.

Como en las fotos de Didi-Huberman, a veces vemos los marcos de las ventanas. Los marcos son continentes, marcan el recorte de la mirada y demuestran las dificultades y los riesgos de fotografiar. Se toma la fotografía desde un escondite. Desde algún edificio de fuera del ghetto que no está ardiendo.

El fuego es protagonista de las fotos de Grzywaczewskin y del *Informe Stroop*. El fuego es el fin del ghetto. Con la pérdida del espacio táctico, la derrota del levantamiento es inminente. La tarea de Grzywaczewskin y los otros bomberos será controlar que el fuego no pase al lado ario. Esa posibilidad de moverse será también la posibilidad del registro.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En el film *Der ewige Jude. Dokumentarfilm über das Weltjudentum* (El judío errante. Documental sobre los judíos del mundo) del año 1941 se utilizan imágenes de los ghettos establecidos por los nazis para mostrar las condiciones de vida de los judíos. Intencionalmente, la voz en off omite que esas condiciones no fueron generadas ni deseadas por los judíos, sino impuestas por los nazis. La película indica, además, las formas de los judíos de *camuflarse* para ocultar su identidad y superpone imágenes de las personas con ratas y plagas. En otras palabras, las imágenes del ghetto son reales, pero la narración construye otros significados.

Las fotos del *Informe Stroop* son reales, pero su origen y su uso deben generarnos señales de alerta, ninguna fuente es inocente. Las fotos de Grzywaczewskin no pueden usarse tampoco sin tener en cuenta su contexto. Aclarar las circunstancias de su producción y reflexionar sobre las narrabilidades que esas fotografías permiten son requisitos necesarios. Ahora, prefiero usar fotografías que nacen como actos de resistencia y no como registro de la eficiencia en dar muerte. No quiero tropezar o enredarme con la trama de significados que los nazis dieron al asesinato de mi pueblo. Dicho de otro modo, no estoy dispuesta a que también nos roben el sentido.

Como en toda fuente documental, debemos prestar especial atención sobre las preguntas que debemos hacerle y pensar con qué marcos explicativos darles sentido.

Grzywaczewski escribió que “La imagen de estas personas siendo sacadas a rastras [de los búnkeres] permanecerá conmigo el resto de mi vida”.¹³ Gracias a sus fotos, podrá permanecer en la historia y en las retinas de otros.

Tuve la oportunidad de viajar a Polonia y a Alemania. En esas oportunidades, tomé muchas fotografías. Casi podría decirse que fueron zafaris fotográficos. Irónicamente, fui a fotografiar lo que ya no había, lo que ya no existía. En otras palabras, son las fotos de la ausencia o, más bien, de las huellas de una presencia. En Varsovia, en particular, de una presencia de casi mil años borrada en cinco años.

Afortunadamente, ninguna borradura es perfecta. Quedan aún, aunque con otros usos, bellas sinagogas. Viejas marcas de las *mezuzot*¹⁴ en las

¹³<https://israelnoticias.com/shoah/hallan-21-fotos-ineditas-de-las-secuelas-de-la-revuelta-del-gueto-de-varsovia/> Revisado por última vez el 5 de mayo de 2024

¹⁴ *Mezuzá* (pl. *mezuzot*) es el pergamo que se coloca en las puertas de los hogares judíos. Representa el precepto de marcar nuestras puertas. Marcar, señalar, distinguir, palabras sobre las que valdría la pena reflexionar. Mientras que la marca

puertas. Existen, a pesar del negacionismo, diversos memoriales y monumentos. Huellas, huellas de memoria.

La Varsovia de antes de la invasión nazi no existe. Tampoco el ghetto. Las fotos nos devuelven algo de ese mundo. Las tomadas por los nazis tienen una intencionalidad que no debe ser pasada por alto. Zbigniew Leszek Grzywaczewski arriesgó su vida por fotografías muchas veces mal encuadradas, movidas, pero que retratan las horas finales del levantamiento que, sin victoria militar posible, dio todo por dejar unas últimas líneas heroicas en la historia judía.

en las puertas para evitar la muerte de los primogénitos en Egipto, durante la Shoá fue otro elemento de marcación y exclusión.

BIBLIOGRAFÍA

- Belting, H. (2007). *Antropología de la imagen*. (1º ed.). Buenos Aires, Argentina. Katz.
- Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo: memoria visual del Holocausto*. Barcelona. Paidós.
- Petit, M. (2021). *Leer el mundo: experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Taibo II, P. I. (2022). *Sabemos cómo vamos a morir. Una resistencia imposible: la historia del levantamiento del Gueto de Varsovia*. Buenos Aires. Planeta.